

BODEGAS MAURO ADICTOS AL ÉXITO



CON UN EXTENSO PALMARÉS EN SU HABER, MARIANO GARCÍA ES EL SEÑOR DE LOS VINOS DE LA RIBERA. UN PROFESIONAL QUE DURANTE TREINTA AÑOS FIRMÓ LOS VINOS DE VEGA SICILIA, DONDE NACIÓ, Y QUE DESDE FINALES DE LOS NOVENTA SE HA ENTREGADO A LOS PROYECTOS PROPIOS QUE COMPARTE CON SUS HIJOS, EDUARDO Y ALBERTO. ■



MARIANO GARCÍA Y SUS HIJOS EDUARDO Y ALBERTO

Con el gran Mariano García al frente, enólogo de reconocidísimo prestigio, Bodegas Mauro nace en 1978 y desde el primer momento los tintos de la firma han salido como producciones limitadas y vocación de envejecimiento, como ellos mismos apuntan. Vinos de la Tierra de Castilla y León, con la identidad del territorio como bandera, y siempre situados entre los grandes vinos del país. Es una casa donde la viña manda; tanto que, aunque fue una de las bodegas fundadoras de la DO Ribera del Duero, decidió salir de la zona recién creada porque algunas de sus viñas quedaban fuera de su ámbito territorial, en Tudela de Duero. Bodegas Mauro se convirtió así en líder de los *extramuros*, las bodegas de la periferia, por fuera, de la DO Ribera del Duero. Y no le ha ido mal la ausencia de ese *paraguas*.

Mariano García hizo su carrera y su nombre como artífice de las etiquetas de Vega Sicilia, donde elaboró durante tres décadas, desde 1968, con tan solo 24 años. Pero es que nació y se crió en esta casa, pues su padre era encargado de la finca. El primer Mauro lo elaboró en 1978, a partir de unas viñas que le habían recomendado adquirir y del que salieron dos mil botellas que pronto se vendieron. La bodega llega después, se funda en los ochenta, y el nombre es un homenaje a su padre, Mauro. Se asienta sobre la villa de Tudela de Duero (Valladolid), un pueblo con larga tradición vinícola donde Felipe II, en 1562, exime a sus habitantes de pagar impuestos por la calidad de sus viñas. La bodega cuenta, desde hace quince años, con unas instalaciones modernas que conviven con la casona del XVII donde se sitúan las naves de crianza y embotellado desde 1980. Para el viñedo, 80 hectáreas parceladas, en las que tienen Tinto Fino y Syrah con una edad media de entre

25 y 35 años, y sobre los que aplican agricultura biodinámica desde hace cuatro años. Además, cuenta con la colaboración y apoyo de sus dos hijos, Alberto y Eduardo (periodista y enólogo, respectivamente), con quienes tiene en marcha varios proyectos vinícolas. Merece capítulo aparte Eduardo García Montaña, que es hombre discreto pero uno de los grandes enólogos emergentes del panorama español, como ha demostrado tanto dentro como fuera de la bodega familiar. Uno de los nuevos proyectos ha sido el nacimiento en 2013 de su primer blanco de guarda, Mauro Godello, a partir de uvas procedentes de pagos de Villafranca del Bierzo (León) pero que elaboran en Tudela.

AUNQUE FUE UNA DE LAS FUNDADORAS DE LA DO RIBERA DEL DUERO, DECIDIÓ SALIR DE LA ZONA RECIÉN CREADA.

Además, abrieron bodega en Toro, donde también han elaborado un blanco de Malvasía, y una más reciente en Ribera del Duero. Aparte, Mariano fue uno de los fundadores de bodegas Aalto en la Ribera, a finales de los noventa, donde tuvo distintos socios (la familia Osborne anduvo por ahí durante un tiempo, estuvo una empresa relacionada con la informática...) y, tras la salida del cofundador, Javier Zaccagnini, en 2018, mantiene a día de hoy una pequeña participación junto a dos gigantes, la familia Nozaleda (Enate) y la familia Masaveu (Murúa, Fillaboa y otras), que se reparten la mayoría de la propiedad. Y otra en bodegas Leda, en cuya gestación y lanzamiento participó Eduardo García y que se ha integrado en el grupo Masaveu. Los Leda se comercializan con el sello de Vino de la Tierra de Castilla y León.



SAN ROMÁN VIÑEDOS Y BODEGAS

DO Toro. Mariano García llegó a la zona a mediados de los noventa, cuando las viñas se estaban arrancando, por lo que pudo comprar buenas parcelas a buen precio. En 1999 salió su primer vino. Tienen 130 hectáreas de viñedo plantadas en su mayoría con Tinta de Toro y Garnacha, sobre suelos de arena y canto rodado.



GARMÓN CONTINENTAL

DO Ribera del Duero. En Olivares de Duero, la tercera bodega de los García dedicada en exclusiva a la elaboración de un tinto de tempranillo, Garmón, y del que no saldrán más de 80.000 botellas al año. El proyecto se asienta en la viña vieja, y su nombre es la contracción de las tres primeras letras de los apellidos de Eduardo y Alberto, García Montaña.